

MICHEL FOUCAULT Y LOS EFECTOS DISCIPLINANTES DEL COMPLEJO DE EDIPO

Alex Choquemamani*

Reseña: Basaure, Mauro. Foucault y el psicoanálisis. Gramática de un malentendido. Santiago: Editorial Cuarto propio, segunda edición, 2011, 119 págs.

Uno

El presente libro surgió en el año 2006 como una conferencia en el marco del seminario interno del Grupo de Sociología Política y Moral de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, y en el contexto de la celebración de los 150 años del nacimiento de Freud. El libro está compuesto por siete capítulos en los cuales Mauro Basaure realiza una reconstrucción sistemática de la crítica de Foucault a la teoría psicoanalítica del complejo de Edipo, recurriendo a la obra del pensador francés y a literatura secundaria actualizada.

La relación de Foucault con el psicoanálisis va a ser, como señala Basaure, pendular y ambivalente con características diacrónicas y sincrónicas. Esto quiere decir, respecto a la relación diacrónica, que Foucault entre las décadas de los cincuenta y los sesenta va a tener una valoración positiva del psicoanálisis y reconocerá que este saber constituye un desplazamiento crítico en relación con las prácticas de la psiquiatría tradicional; pero a partir de la década del setenta hasta el final de su vida, Foucault va a tener una valoración negativa del psicoanálisis y, por tanto, denunciará de manera abierta los efectos disciplinantes de la teoría psicoanalítica del Complejo de Edipo sobre la sociedad.

Dos

Está demás decir que el tema que aborda el libro ha encendido muchas discusiones, algunas de ellas acaloradas y apasionadas, entre los defensores del psicoanálisis y la teoría crítica de orientación foucaultiana. Al respecto, Mauro Basaure nos dice: "muchos se sorprenderán de que Foucault subsuma el psicoanálisis dentro de los aparatos de sexualidad sin dar argumentos referidos

^{*} Abogado egresado de la Universidad Privada de Tacna. Estudiante del Magíster en Pensamiento Contemporáneo, Universidad Diego Portales. Profesor de la escuela de Derecho de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales.

al psicoanálisis mismo, es decir, sin discutir los textos de la tradición psicoanalítica" (Basaure 2011, 42); y es justamente aquí donde radica "un malentendido en el sentido de un diferendo".

Para Basaure, dos serían las causas de este malentendido: la primera, corresponde a un aspecto de carácter metodológico en Foucault que ha pasado desapercibido por los defensores de la teoría psicoanalítica. En este se señala cómo a Foucault solo le interesó la teoría del complejo de Edipo en la medida en que constituye un instrumento de poder que genera efectos disciplinantes sobre la sociedad. La segunda causa de este malentendido sería un aspecto de orden teórico social de carácter funcionalista.

Con respecto al primer aspecto del malentendido, una de las hipótesis de trabajo que encontramos en el libro es la siguiente: Foucault nunca se interesó por la verdad o falsedad de la teoría psicoanalítica del complejo de Edipo, sino, más bien, se interesó por el régimen de veridicction que dicha teoría constituye, y por los efectos disciplinantes que esta tiene sobre la sociedad. En ese sentido, es pertinente citar una idea expuesta por Foucault en "La verdad y las formas jurídicas": "Edipo no es en absoluto una estructura fundamental de la existencia humana, sino un instrumento de limitación y de coacción que los psicoanalistas, a partir de Freud, utilizan para contener el deseo y hacerlo entrar en una estructura familiar definida por nuestra sociedad en un momento determinado" (Foucault 2003, 37-38). Con esta afirmación, por un lado, Foucault no está diciendo lo que es el complejo de Edipo, sino lo que no es dicha teoría, a saber, una estructura fundamental de la existencia humana; y, por otro lado, nos está señalando que la teoría del complejo de Edipo es un instrumento de coacción que habría surgido en un determinado contexto histórico.

El segundo malentendido, relacionado con un aspecto de orden teórico social de carácter funcionalista, consiste en el rol funcional que ha jugado la teoría psicoanalítica del complejo de Edipo como articulador entre los sistemas disciplinarios (vigilancia panóptica) y el sistema de soberanía familiar (cuya base de ejercicio es el lazo, el compromiso y la dependencia a la figura del soberano). Dicho de otra manera, lo que harán los sistemas disciplinarios modernos frente a los sistemas de soberanía no será una colonización sobre éstos últimos, sino más bien un acoplamiento, un respaldo mutuo, esto gracias a la teoría del complejo de Edipo. Esta idea es subrayada de la siguiente manera por Basaure: "con la ayuda del saber psicoanalítico se habría logrado establecer un acoplamiento armónico entre, por una parte, las exigencias externas de extensión de la conducta normada y, por otra, el respeto de la soberanía y sus necesidades y ambiciones" (Basaure 2011, 80).

No obstante lo mencionado anteriormente, Basaure va a detectar un desplazamiento teórico en Foucault que se va a dar en los primeros años de los ochenta y que será expuesto, entre otros textos, en su curso Le courage de la vérité. Le gouvernement de soi et des autres II dictado entre 1983 y 1984 en el

Collège de France. Este desplazamiento va a consistir en el vínculo entre sujeto y verdad, en las prácticas de decir la verdad como relaciones de poder: "En estos años Foucault deja de lado la cuestión del rol vehiculizante y validante del psicoanálisis respecto del poder social de los discursos disciplinarios", dice Basaure. Luego agrega, "este marcado desplazamiento en el modo de análisis de la relación entre verdad y sujeto deja intacto que Foucault es coherente con su metodología de no hablar sustantivamente del psicoanálisis como verdad. El psicoanálisis es ahora una condición institucional de una situación en la que el sujeto habla la verdad de sí" (Basaure 2011, 97-98).

Algunos defensores del psicoanálisis –como Joel Whitebook–, en un acto de justicia con Freud, han calificado a la crítica de Foucault como "una mera diatriba política, mal intencionada y decisionista" (Basaure 2011, 100); sin embargo, dichos defensores no han brindado alguna explicación plausible de orden conceptual que pueda refutar de forma convincente la crítica foucaultiana a la teoría del complejo de Edipo. Es decir, los defensores del psicoanálisis, en un intento de justicia con Freud, no han sido exactos con Foucault, porque no han tenido en cuenta su método de estudio que consiste en no centrarse en la verdad o falsedad de la teoría psicoanalítica del complejo de Edipo, sino más bien en sus efectos disciplinantes sobre la sociedad. Al respecto, Mauro Basaure resumirá este malentendido de la siguiente manera: "ser justo con Freud implica ser exacto con Foucault, lo cual implica una forma especial de justicia" (Basaure 2011, 107).

Tres

Foucault y el psicoanálisis. Gramática de un malentendido, en su segunda edición, fue dado a conocer a la comunidad académica el primero de abril del 2011. En dicha presentación participaron, en calidad de presentadores y comentaristas del libro: Aldo Mascareño, antropólogo y doctor en sociología, docente de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez; Eduardo Sabrovsky, filósofo, docente del Instituto de Humanidades de la Universidad Diego Portales; y Rodrigo De la Fabián, psicoanalista, docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Diego Portales. Ellos, desde sus diferentes perspectivas teóricas y disciplinares, han destacado los aportes de la obra de Basaure como una contribución crítica al diálogo entre defensores del psicoanálisis y la teoría crítica de orientación foucaultiana. Es por ello que Revista Pensamiento Político ha considerado conveniente publicar en este número los comentarios de los tres académicos anteriormente mencionados, con el fin de ofrecer al lector un abanico de miradas sobre el libro aquí reseñado.

Bibliografía

Foucault, Michel. 2003 . La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Gidesa. Basaure, Mauro. 2011. Foucault y el psicoanálisis. Gramática de un malentendido. Santiago: Editorial Cuarto propio.